
Fiestas Mayas y su Calendario

Autor: William Barrios

Editor: Edufuturo Palabras: 1970

Fuente: http://www.bibliotecapleyades.net/tzolkinmaya/esp_tzolkinmaya19.htm

Los mayas celebraban diferentes festividades religiosas en cada uinal o mes maya, estas ceremonias las hacían con el fin de honrar y complacer a sus dioses. Esta descripción de festividades fue hecha por Fray Diego de Landa en sus manuscritos llamados Relación de las cosas de Yucatán.

Para los mayas el uinal pop, era como una especie de año nuevo, era una fiesta muy celebrada, la costumbre dictaba que había que renovar todos los utensilios de casa, como platos, vasos, banquitos, ropa, mantillas, había que barrer la casa y la basura recogida se echaba fuera del pueblo. Al menos 13 días antes de la fiesta, tenían que ayunar, no podían tener relaciones sexuales, comer sal, chile.

Después, todos los hombres se reunían con el sacerdote en el patio del templo y quemaban copal, cada uno de los asistentes tenía que poner un poco de copal en el brasero.

En el uinal Uo se celebraban festividades para los sacerdotes y adivinadores. La ceremonia se llamaba Pocam y oraban quemando copal a Kinich Ahau Itzamná quien consideraban el primer sacerdote.

Untaban las tablas de los libros con “agua virgen” traída del monte en lugares a donde no llegara mujer. El sacerdote realizaba los pronósticos del año, bailaban un baile llamado Okotuil. En el uinal Zip, se reunían los sacerdotes con sus mujeres, y usaban pequeños ídolos de la diosa Ixchel y la fiesta se llamaba Ibcil Ixchel. Invocaban a los dioses de la medicina que eran Itzamná, Citbolontun y Ahau Chamahez. Realizaban un baile llamado Chantunyab.

El día 7 del uinal Zip invocaban a los dioses de la caza Ah Cancum, Zuhuyzib Zipitabaj y a otros, cada cazador sacaba una flecha y bailaban con las flechas en las manos, se perforaban las orejas, algunos se perforaban la lengua y pasaban por los agujeros siete hojas de una yerba llamada Ac.

Al otro día, era el turno de los pescadores, pero ellos untaban de betún azul sus aparejos de pesca y no se perforaban las orejas, sino que se ponían arpones y bailaban el Chohom y después de realizada la ceremonia, iban a la costa a pescar. Los dioses eran Abkahnexoi, Abpua y Ahcitzamalculun. En Zotz los apicultores comenzaban los preparativos pero celebraban su fiesta en el uinal siguiente Tzec, los sacerdotes y oficiales ayunaban obligatoriamente y también todos los que así lo deseaban.

En Zec, no se derramaba sangre, los dioses venerados eran los 4 bacabs, en especial Hobnil. Ofrecían a los bacabs platos con figuras de miel y los mayas bebían un vino llamado Balche, que se procesaba de la corteza del árbol Lonchocarpus violaceus.

En Yaxkin, la ceremonia se llamaba Olob-Zab-Kamyax, en esta festividad se untaban con betún azul todos los instrumentos de todos los oficios, se reunía a los niños y niñas del pueblo y se les daban unos golpecitos en los nudillos. La idea era que al hacerlo se lograba que los niños fueran unos expertos en los oficios que desempeñaban sus padres.

Desde este uinal empezaban a aparejarse para la ceremonia del uinal Mol. En Xul, era dedicado a Kukulcán, los mayas iban por el jefe supremo de los guerreros, llamado Nacom, lo sentaban en el templo quemando copal, hacían un baile de guerreros llamado Holkanakot. En donde sacrificaban a un perro y quebraban ollas llenas de bebida para terminar su fiesta y regresar a sus casas con honor. Esta ceremonia se celebraba en todos lados hasta que sucedió la destrucción de Mayapán.

Después, solo se celebraba en Maní, que quedaba en la jurisdicción de los Tutul Xiúes, todos los señores se reunían y llevaban 5 banderas de pluma y se iban al templo de Kukulcán, en donde oraban durante 5 días, después de ese tiempo, bajaba Kukulcán del cielo y recibía las ofrendas, esa fiesta se llamaba Chikabán.

En el uinal Mol, los apicultores oraban a los dioses para que hubiese buenas flores y de esta manera tener bastantes abejas y buena producción de miel. En este mes fabricaban las efigies o ídolos de madera, que eran bendecidas por los sacerdotes.

En otro ritual se sangraban las orejas. En cualquiera de los uinales Chen o Yax, se realizaba una fiesta llamada Ocná, que quiere decir renovación del templo. Se hacía en honor de los dioses de los maizales. Acostumbraban tener ídolos de los dioses con pequeños braseros en donde quemaban copal. Cada año, en esta fiesta, se renovaban los ídolos de barro y sus braseros.

En Zac, el sacerdote y los cazadores llevaban a cabo una ceremonia para aplacar a los dioses de la ira. El derramamiento de sangre solo era aceptable durante sus sacrificios, por esa razón cuando iban a la caza invocaban al dios de la caza, le quemaban copal y si podían le untaban el rostro al ídolo con un poco de la sangre del corazón de su presa.

Cuando se aproximaba el inicio del uinal Ceh, había una fiesta muy grande y de fecha movible, que duraba 3 días. Quemaban copal, hacían ofrendas y se emborrachaban. Antes de la fiesta, los sacerdotes avisaban con tiempo sobre la fecha, para que todos hicieran un ayuno previo.

En Mac los ancianos hacían una ceremonia llamada Tupp kak, que significa matar el fuego. Estaba dedicada a los dioses de los panes y a Itzamná. Consistía en que en una fogata quemaban corazones de aves y animales, cuando estaban incinerados, apagaban el fuego con cántaros de agua. Todo el pueblo y los sacerdotes se reunían, y untaban con lodo y betún azul las escaleras de los templos. Aquí no se ayunaba, solo lo hacían los sacerdotes.

En Muan, los cultivadores de cacao realizaban la ceremonia a los dioses Chac, Ek, Chuah y Hobnil. En esta oportunidad sacrificaban un perro manchado con el color del cacao y quemaban incienso. También ofrecían iguanas pintadas de azul y plumas de ciertos pájaros. Cuando finalizaba la ceremonia, se comían las ofrendas.

En Pax, la ceremonia era conocida como Pacum Chac, durante 5 noches se juntaban los señores (batab) y los sacerdotes (ah kin) de los pueblos menores (batabil). Esto lo hacían en las capitales y veneraban a Cit, Chac, Cob. Durante 5 días se rendía homenaje al jefe de los guerreros (Nacom), hacían un baile de guerreros (Holkanakot). La ceremonia se celebraba para pedir a sus dioses, alcanzar la victoria en la batalla frente a sus enemigos. Sacrificaban un perro, le sacaban el corazón, rompían ollas grandes que tenían bebida y así terminaba la ceremonia.

Durante Kayab y Cumku, en cada población se hacían fiestas (Zabacilthan), ofrecían ofrendas, comían y bebían, todo con el fin de prepararse para el Uayeb,

que era el mes más corto, el de los 5 días nefastos. Cuando llegaban los 5 días, no se bañaban, no hacían obras serviles o de trabajo, ya que tenían miedo de que si hacían algo, les iba a salir mal.

Registros históricos



Estela maya en Tikal, códice de Dresde

Los mayas erigieron estelas para conmemorar fechas de acontecimientos importantes, los sitios donde mayor número de estelas se han encontrado son Uaxactún y Tikal. Estas estelas corresponden al período clásico. Para los mayas el tiempo era cíclico, de acuerdo con la cuenta de los katunes (períodos de 20 años) de esta forma profetizaban los eventos futuros.

El Katún 8 Ahau es la fecha que se describe en el Chilam Balam de Chumayel, como una fecha crítica para los mayas, en especial para los Itzáes.

- En el primer Katún 8 Ahau del 415 al 435 d.C. los itzaes llegaron a Bacalar.
- En otro Katún 8 Ahau del 672 al 692 d.C. los itzaes abandonaron Chichén Itzá y se fueron a Chakán Putum.

- En otro Katún 8 Ahau del 928 al 948 d.C. los itzaes regresan a Chichén Itzá.
- Durante le siguiente 8 Ahau de 1185 a 1205 d.C. los cocomes hacen la guerra a los itzaes que tienen que huir a Petén Itzá.
- En otro Katún 8 Ahau de 1441 a 1461 d.C. los tutul xiúes hacen la guerra a los cocomes y abandonan las grandes ciudades en la península de Yucatán.
- Finalmente, en el 8 Ahau de 1697 a 1717 d.C. el último reducto de los itzaes en Tayasal es conquistado por los españoles.

Fue durante el período clásico cuando las estelas, en donde se llevaban los eventos cronológicos, se sustituyen por códices, que se escribían en papeles fabricados de la corteza de un árbol parecido a la higuera, llamado amate.

Cuando llegaron los misioneros y frailes católicos, los quemaron por considerar que eran paganos. Solo unos pocos se salvaron de la destrucción. Posteriormente, después de la conquista, se escribieron manuscritos en donde se narraban los acontecimientos recordados por los ancianos y que se transmitieron de boca en boca. Se llaman Chilam Balam, chilam significa boca y balam brujo o jaguar.